

y minerales, como en el de efectos de las diversas industrias del país. Algunos de estos efectos que he visto en la Exposición de París me parecen inferiores a los que se trabajan en mi país.”

En el centro ví el teatro en el que el año de 51 la música, hija del cielo, hermana de la virtud, madre de la inspiración y de las Bellas Artes y alivio del trabajo, llenaba con sus acentos este Palacio y celebraba el triunfo del ingenio humano. Allí estaban cuatro mil asientos presididos por un grande órgano, en los que en el referido año tocaba una orquesta de cuatro mil músicos, cuya copia ví en un grupo de otras tantas estatuitas de yeso. Visitamos primeramente la sala de Italia, donde ví una reproducción del palacio Farnesio, obra de Miguel Angel, en el que vive el ex-rei de Nápoles; otra del Moisés, del mismo, que yo habia visto en el sepulcro de Julio II, en San Pedro *Ad víncula*; otra del Jonás saliendo de la ballena, escultura de Rafael, que habia visto en Nuestra Señora del *Pópolo*; otra de las puertas de San Marcos de Venecia y otra de los frescos del Vaticano, que el mismo principe de la pintura aprendió en los de la Casa de Oro de Neron, cuyas 30 salas que quedan, tambien habia tenido el gusto de visitar.

Pasamos a la sala del Renacimiento donde ví una reproducción de las Puertas del Bautisterio de Florencia y otra del sepulcro de Isabel y Maria Stuart, de qué hé hablado en otra parte. Ví en la sala gótica francesa una reproducción del Coro de Nuestra Señora de París; en la sala gótica inglesa, otra de la Puerta mayor de la catedral de Rochester; en la sala gótica alemana, otra de la catedral de Colonia; en la sala Bysantina, copias de mosaicos bysantinos y del Claustro de Santa Maria del Capitolio en Colonia, y en la sala Asiria, reproducciones del Palacio de Khorsabad y de las columnas encontradas en Sura y en Persépolis. Seguia la sala de la Alhambra, pero esta ha sido consumida por un incendio.

En la sala romana ví reproducciones del Coliséo y de las famosas estatuas de Apolo y Venus, que habia visto: aquella en un gabinete de Belvedere (1), y esta, en el Museo del Capitolio.

Sigue la sala griega, de orden dórico, en cuyo friso se leen los nombres de los filósofos, poetas y artistas griegos, y en la que ví copias del Partenon, de la Venus de Milo, de la Venus de Médicis,

(1) Se llama así de las palabras italianas *bello* y *vedere*, que significan *Bella vista*, porque desde un balcon se goza de una vista general de Roma. Es un departamento de uno de los museos del Vaticano, llamado el Museo Chiaramonti, porque fué formado por el inmortal Pio VII, a quien ví pintado trayendo a Roma las Bellas Artes, desterradas juntamente con él.

del Laconte y de dos Gladiadores, de las que las tres últimas tambien están en Belvedere. Ví la sala Egipcia pintada de geroglíficos de los obeliscos de los Ramcés, levantados por estos reyes en tiempos no mui lejanos del diluvio, y en ella copias de un templo de los Tolomeos, de la Piedra de Rosetta y de atahudes egipcios. Ví despues la sala del Grabado y Litografía, la sala de quincallería y la de muebles de ajuar de madera. Sigue la sala de Pompeya, donde está una representación exacta de sus Ruinas, la Sala de Pintura, la del Museo Naval, la de Vasos: griegos, etruscos, mexicanos, de China, de Sajonia, de Sevres, &c.; la sala de cristalería de Inglaterra, de Bohemia, Baviera, &c., y otros muchos departamentos, que sería largo describir, de libros, imprentas, fotografías, cartas geográficas, instrumentos de música, aparatos é instrumentos de medicina y cirugía, muebles de lujo, obras de tapicería, cuchillería, platería, relojería, perfumería, cestería, tejidos de lana, algodón, cáñamo y seda, bordados, estampados, chales, ropa blanca, vestidos, sombrerería, joyería, juguetes de niños, productos de montes, de minas, cueros, productos de la pesca, semillas, plantas, tintes, instrumentos agrícolas, idem para explotación de minas, idem de caza y pesca, idem de telegrafía, idem de arquitectura, idem de navegacion, máquinas de hilados, idem de tejidos, de costura, de bordado, coches, guarnicionería, cereales, azúcares, vinos, medallas, litografía, máquinas para trabajar el marfil, &c., &c.

Ví trabajar en algunas de estas fábricas, compré un pañuelo, recibido de la piedra litográfica y dos listones, salidos de la máquina de tejidos y luego de la de bordados. En la fábrica de obras de marfil ví huesos de Hipopotamo, que es el marfil mas duro que se conoce y el que por lo mismo se empleaba en las dentaduras, antes de que se conociese la pasta mineral inventada por un norteamericano.

A las cuatro de la tarde vimos desde la parte superior del Palacio los juegos de aguas del jardin, y a las seis nos volvimos a Londres. Yo llevaba retratado en mi imaginación el Palacio de Cristal, y en mi corazón hacia la triste reflexión que hacia una vez en Londres un prelado italiano: “Aquí, decia, hai todo, y únicamente *manca il Dio*: falta el Dios.” ¿Por qué lamentable desgracia se ha querido divorciar el progreso de la religion? ¿Por qué se toma un empeño mucho mayor en el progreso material que en el moral, siendo este el principal? El progreso material siempre ha sido menos difícil que el moral. Desde los tiempos no mui distantes del diluvio la descendencia de Noè llegó mui pronto a un alto grado

de cultura material, como lo muestran sus tejidos con qué he visto envueltas las momias egipcias de los museos de Roma, Paris y Lóndres, como lo muestran sus Esfinges, esculturas tan colosales en sus dimensiones, como exquisitas y acabadas en sus detalles y sus Pirámides, que permanecen al traves de los siglos para decir a todos los edificios modernos que son unos pigmeos en comparacion de ellas. Avanzan los tiempos: en una pavorosa noche los hebreos atraviesan el mar Rojo, llevando consigo la civilizacion egipcia, que manifiestan en la fabricacion primero del tabernáculo y despues del templo de Salomon, en sus diversas industrias de tejidos, bordados, obras de madera, de oro, plata, cobre, hierro, etc. Sigue la civilizacion su espléndida marcha. Los fenicios la reciben de los egipcios y las ciudades de Tiro y de Sidon, tan adelantadas en todos los ramos que describe minuciosamente Ezequiel en su Profecía, llevan la civilizacion a los españoles. Por otra parte la fenicia Dido vá y fanda a Cartago: trabajos de fundacion que son paralizados por una lastimosa pira y por un bajel que se aleja. Los griegos van a recibir las lecciones del sabio Egipto. Los romanos reciben las ciencias y las artes de los griegos y de los etruscos (1), y poco despues de la fundacion de Roma construyen esas Cloacas, que estan firmes y en servicio despues de veinticuatro y medio siglos, lo que quizá no durará ninguna de las obras de la arquitectura moderna. En fin, los romanos llevaron la civilizacion a los galos y a los britanos. Y sin embargo ¿como estaban todas esas naciones respecto del progreso moral? Ya lo manifiestan los Profetas en sus Profecias, y San Pablo en sus Cartas. Y ¿estaban contentos en su estado moral? No: todos los pueblos procuraron mejorarlo y especialmente aquellos que abrazaron el Cristianismo lo han conseguido en gran parte.

¡Europa! ¿tu has levantado en pleno siglo XIX tu Palacio de Sydenham!: hermosísimo, utilísimo, y prueba inequívoca de tu

(1) El 5 de mayo visitaba el Museo Etrusco, llamado Kircheriano, comenzado a formar por el P. Kircher y aumentado mucho recientemente por los Jesuitas. El P. Tongiorgi, director de él, nos mostró el sistema monetario de los etruscos, que consistia en el as, que era el sistema métrico de todos los pueblos antiguos de Italia; nos mostró y explicó los instrumentos del comercio, muebles de sala, de comedor, de cocina, de tocador, de baño y otros objetos etruscos, perfectamente fundidos, cincelados y grabados y los mas apropiados, cada uno para su respectivo destino. Ingleses, alemanes y hombres de diversas naciones estábamos pendientes de los labios del sabio Jesuita. El nos decia entre otras cosas: "Estos objetos prueban que los romanos no recibieron su civilizacion solamente de los griegos, sino que cuando fundaron a Roma ya eran civilizados, puesto que lo eran sus padres los etruscos."

adelanto en el orden material. Pero ¿como te hallas en el orden moral? Has conquistado, es verdad, un grandísimo respeto a la propiedad; pero estás segura de que dejando algun objeto lejos de los ojos de tu policia, y habiendo seguridad en la impunidad, dejen muchos de tomarlo por un principio de *conciencia de lo justo*? ¿Que haces respecto de esa enorme desigualdad en las propiedades, originada del agio y de otros malos principios? ¿Has conseguido que la especie humana se propague de la manera establecida por el Evangelio, el cual quiere que la union de los sexes no sea un congreso casual, libre, vago y semejante al de los animales, que no viven en sociedad, porque no fueron criados para ella; sino que los seres sociales se propaguen formando familias, las familias formando sociedades y las sociedades particulares formando la gran sociedad del género humano? No: y en esta parte toleras, a mas no poder. ¿Por qué, apesar de los adelantos de la medicina y de la cirugía, no disminuye la mortalidad anual, sino por los excesos? ¿Has conseguido que haya mas desinterés en los matrimonios, mas moralidad en los padres y en los esposos, mas obediencia en los hijos, mas compasion con los pobres, con los enfermos y con los extranjeros y menos egois mo en los corazones civilizados? ¿Has logrado evitar los duelos y los suicidios? ¡Ah! Delante de tu mismo Palacio de Exposicion tus hijos se arrojan en el Sena y tus armas inglesas preciosamente trabajadas les sirven para quitarse la vida: el don mas estimable que recibieran de la mano del Criador. En fin, ¿has conseguido que se disminuyan los pleitos ante los tribunales y las guerras entre las naciones, conforme al Derecho de Gentes, creado por el Cristianismo? No: y tus armas de fuego que he visto en tu Exposicion son tanto mas elogiadas, cuanto son mas apropiadas para quitar la vida: para quitarla a mayor número de hombres y de una manera mas bonita que aquella con que lo hizo Cain. Pues entonces estás muy lejos de aquella época feliz, en que hermandando el progreso material con el moral, llegues al apogeo de tu prosperidad. ¡Singular contradicción! En el siglo actual no hai un hombre civilizado en el mundo que no admire a Jesus de Nazareth con su Evangelio: los católicos y la mayor parte de los protestantes, como un Hombre-Dios; los mahometanos, como un gran Profeta; los indios, chinos y japoneses, como un gran Sabio que apareció en el Occidente, y los mas incrédulos de Europa, como el mayor Génio que se ha presentado en el mundo; y sin embargo, las palabras de ese Evangelio se tienen como una quimera: *Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas se*

os darán por añadidura.

IX.

Jardin Zoológico.

Está en el Parque del Regente, y como Casa de Fieras pasa por la primera del mundo. Este delicioso bosque, poblado de animales de las cinco partes del mundo, me pareció un recuerdo del Paraíso terrenal (1). Allí están a la sombra de los árboles multitud de aves agradables por su canto o por sus variados colores: los pavos con su rica cauda, los faisanes, loros, guacamayos, urracas, canarios, cardenales, chuparosas, gorriones, golondrinas, tordos, mirlos, palomas, codornices, avestruces y tucanes. Allí se bañan en los lagos las aves de presa: patos, cisnes, garzas, grullas, ànzares, pelicanos y tildios. Allí conocí al Ave Fénix, tan celebrada por los antiguos. Unas son color de rosa y otras de blanco y color de rosa, y me parecieron enteramente iguales a las garzas, sin más que dos diferencias: que son mucho más grandes y que tienen el pico más corto y encorvado. En su corral lei este brevete: *Fénix antiquorum*: Fénix de los antiguos. Allí están las abejas cantadas por Virgilio en dulces versos y por Cervantes en la más pura prosa castellana (2). Allí están las aves de rapiña: el águila, la reina de las aves, los condores, buitres, cuervos, halcones, buhos, lechuzas, murciélagos, zopilotes, auras y nuestro hermoso rei de los zopilotes, llamado vulgarmente cuije. Las jaulas de estas tres especies tienen este brevete: *Vultur Mexicanus*: buitre mexicano. Allí están los animales domésticos: el gallo, las gallinas, y gatos y también el perro y el caballo, los amigos del hombre. Allí el buei, al que los egipcios levantaron

(1) Es curiosa la controversia que tuvieron los eruditos de Europa acerca del origen de los animales de América, antes del descubrimiento del estrecho de Behring. Respecto de los hombres decían: "Un barco perdido los llevó a allá y se multiplicaron;" pero respecto de los animales, se devanaron los sesos y no atinaron. Después de mil disputas se dividieron en dos opiniones. Unos opinaron que los ángeles habían llevado a los animales a América, y violentaban un texto del Génesis para apoyarse en él. Los otros decían que ¿cómo habían de haber llevado los ángeles a los tigres y a las serpientes? Y opinaban que los habían llevado los demonios. Un español, que en mi juicio fué no solo un sabio, sino un genio, Feyjoo, adivinó el hecho. El dijo: "debió haber un istmo en un estrecho desconocido, por donde pasaron los hombres y los animales del antiguo al Nuevo Mundo," y desarrolló su pensamiento en uno de sus discursos de su Teatro Crítico.

(2) Todos conocen aquel trozo del Quijote: "Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos dieron el nombre de dorados."

altares, que arrebató a Europa del Asia y que todavía es su símbolo, porque en él consiste su principal riqueza. Allí están los animales de carga: los burros, mulas, zebras, llamas, caméllos, renos y elefantes, sobre los que, lo mismo que sobre los caméllos y dromedarios, andan paseando los niños al estilo oriental. Mas allá están los hervívoros: las ardillas, liebres, conejos, tejones, martas, cuyos, armiños, erizos y nuestros armadillos y mapachis en sus boardillas, y los ciervos, gamos, gacelas, berrendos, guirafas (cuyos pesebres son como balcones), cerdos, búfalos, corderos, cabras y hormigueros (que además se alimentan de hormigas) en sus establos y corrales. En esta sección conocí dos curiosos animales: las cabras de Cachemira, que producen la finísima lana con que se fabrican los chales y tápalos: vestido predilecto de las europeas y los kangaroos, especie de liebres más grandes que un cordero. Estos animales de Australia tienen las patas de atrás más largas que las de adelante, andan de rodillas, doblando también las piernas de atrás hacia adelante y apoyándose en su larga y fuerte cola. Siguen los tlacuachis, ratas y ratones. Después ví las jaulas de los animales feroces: leones, tigres, panteras, onzas, leopardos, hienas, osos, rinocerontes, chacales y los javalies, lobos y nuestros coyotes, que no están en jaulas. Delante de dichas jaulas hai una gradería en la que estábamos de 400 a 500 personas para ver dar de comer a las fieras. De la casa de fieras se pasa al departamento de otras que quizá inspiran más horror y es el de los reptiles, donde ví lagartos, víboras y culebras de una longitud y grosor extraordinarios. De allí se pasa al Acuario, o sea departamento de los animales del agua. Allí están los peces de diversas especies y colores; unos en estanques y otros en grandes vasos bajo bombas de cristal. Allí están también las tortugas, ranas, sapos, camarones, nuestros ajolotes, anguilas, ostras, moluscos, ostiones, pollos de agua y lobos marinos, que son unos animales grandes, que tienen la cabeza de lobos y todo lo demás de pescados. Cerca está la sección de los anfibios, donde se ven nuestros caimanes, cocodrilos, hipopotamos, nutrias y castores, que enseñaron al hombre la navegación. Concluí mi visita con la de los monos, animales muy divertidos, pero muy traviosos, por lo que es necesario no acercarse mucho a sus jaulas. Ví que a una niña le arrebataron la pluma del sombrerillo y me dijeron que a una señora la habían quitado la mantilla y a un anciano los anteojos. Observé largo rato a aquellos ourangutanes, tan semejantes al hombre en toda su organización, a excepción de la cabeza chata y la cola, y su modo de mirar y movimientos me parecían los de hombres y mu-

jeros imbéciles.

En fin, en este bosque me encontré a nuestro querido cenizote, la honra de un jardín europeo, nuestro lobo de ancha cabeza y largo hocico y nuestro huajolote, que manifiesta estar muy contento en Londres. Pero ni en esta ciudad, ni en esta otra de París he encontrado un animal mejicano llamado zorrillo, porque es un zorro pequeño, el cual trae casi siempre su larga cola levantada y tiene la cualidad de arrojar a larga distancia los meados, cuyo hedor insoportable conservan por mucho tiempo los objetos sobre que caen. Un solo animal de estos sería suficiente para hacer inhabitable un jardín zoológico, así es que sería necesario tenerlo en un cuartillo con cristales y una alta chimenea.

De todos los animales referidos no hai solamente un par, sino de diversas razas y figuras, según los países de donde son indígenas. Las vacas de Italia son como yo las habia visto: tienen los finos cuernos muy separados y muy poco ratorcidos; los leones africanos se distinguen por su hermosa melena, los osos de Siam son pequeños, los de Noruega y Norte-América son blancos, los loros de Africa son pardos con las alas y la cola encarnada, etc. El número de animales de este Jardín es el de 1,500. En este lugar el hombre se presenta como el rei de la creación, teniendo bajo su dominio animales de todas especies y de toda la tierra. Prisioneros traídos por fuerza de las cinco partes del mundo, están encerrados, unos en jaulas, otros bajo gruesos cristales, otros en establos, y otros en estanques, para el estudio y servicio de su señor. ¡Qué campo tan vasto es un Jardín Zoológico para el naturalista! El puede estudiar aquí todos los días (como Buffon, que vivió y murió en el Jardín de Plantas) la organización, los instintos, las funciones y la vida de los animales, así como también sus relaciones con el calor, la electricidad, el sol, la luna, los vientos, las lluvias, las estaciones y los demás objetos de la naturaleza. ¡Y que campo tan vasto para todos los seres racionales, para entonar un himno a la Divinidad, porque no nos hizo sapos ni serpientes, sino que nos crió a su imagen y semejanza, colocando en nuestra frente una corona de luz: destello de su inteligencia inmortal.

“Jehovah, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

“Hiciste al hombre un poco menor que los ángeles, lo coronaste de gloria y honor, y lo constituiste sobre las obras de tus manos.

“Sujetaste bajo sus pies todas las cosas: las ovejas y los bueyes

todos y además las manadas del campo.

“Las aves del cielo y los peces del mar, que andan por las sendas del mar.

“Jehovah, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!” (1).

X

Muséo Británico.

Este tuvo principio a mediados del siglo pasado con el legado que hizo al Gobierno el naturalista Sloane de su muséo de historia natural y de su biblioteca compuesta de 50,000 volúmenes, avalladas entonces ambas cosas en 50,000 libras (250,000 pesos.)

Lo primero que ví fué una campana china, que está en el vestíbulo, de la misma figura que las nuestras, la cual puede servir a los eruditos para formar la historia de las campanas, que indudablemente tuvieron su origen en China, lo mismo que el papel de trapo y otros objetos, que aparecieron mucho después en Europa. La primera sala que se visita es la llamada de Elgin, porque se compone de estatuas traídas de Grecia por el Conde Elgin. Son obra de Fidias y eran las que adornaban el Partenon, templo de órden dórico, dedicado a Minerva en tiempo de Pericles. La estatua que me pareció mas notable fué la de la Venus Afrodita. Se pasa de allí a la sala de Lycia, compuesta de estatuas, bajos-relieves y sarcófagos descubiertos en las ruinas de Janto, antigua capital de la Lycia. Siguen las galerías Asirias, que es lo mas interesante por razón de su antigüedad, en la que cuatro objetos fueron los que me llamaron mas la atención: 1º Unos mármoles de cosa de seis metros de altura, con grandes bajos-relieves, los que eran las bases del palacio de Nemrod; 2º Una lápida de cosa de tres metros de larga y dos y medio de ancha, finisimamente labrada, semejando una alfombra, la cual era una de las que formaban el pavimento del palacio de Sardanápalo; 3º Varias lápidas con inscripciones, las que prueban que los asirios ya en tiempo de Senacherib conocían la escritura alfabética; y 4º Muchas estatuas gigantescas muy elogiadas por los inteligentes por su delicadeza en la ejecución. Todos estos objetos fueron traídos hace pocos años de las ruinas de Nínive.

Visité en seguida las galerías egipcias compuestas de antigüe-

(1) Salmo VIII.

dades de Egipto, especialmente de Menfis y de Tebas, donde ví estatuas colosales, multitud de pequeños ídolos en plata, bronce, madera, marfil, barro y cera; muebles de casa, vestidos, adornos de cabeza, lámparas de la misma forma que las romanas, vasijas de metal, vidrio y barro etc.; cosas todas que demuestran el adelanto de los egipcios en la platería, carpintería, vidriería y demás artes. Pero una de las cosas mas notables son las momias que son de treinta a cuarenta, es decir muchas mas de las que yo habia visto en el Muséo egipcio del Vaticano y en el del Louvre. Los franceses e ingleses tienen sus momias cubiertas con la sábana, tales como las encontraron en Egipto; los romanos descubrieron las suyas: unas de la cara y las manos, y otros de la cara y los piés, lo cual permite conocer el amortajamiento interior y el estado del cuerpo. Unos de estos cuerpos estan en estado de esqueleto y otros perfectamente conservados, aun en los párpados, cartilago de la nariz, labios etc. Una de estas momias bien conservadas tiene en la mano un papiro escrito con geroglíficos: los romanos lo leyeron, y conocieron que aquella momia era de un sacerdote de Ramses II de Tebas, y como por la historia consta que Ramses existió trece y medio siglos antes de Jesucristo, resulta que la momia tiene 32 siglos.

Observando estas momias romanas, entendí mejor los capítulos del Evangelio, que tratan de la resurreccion de Jesucristo y de la de Lázaro, pues los judios tomaron su sistema de amortajamiento de los egipcios. Despues de embalsamado el cadáver lo colocaban sobre una piedra tendido con la cara hacia arriba y los brazos cruzados sobre el pecho lo liaban con lienzos largos y angostos desde el cuello hasta los piés, le cubrian el rostro con un pañuelo, que se llamaba el sudario, envolvian todo el cuerpo, inclusa la cabeza, con un gran lienzo que se llamaba la sábana, lo colocaban en el ataud, llenaban este de bálsamo, el cual empapaba los lienzos, cerraban el ataud, lo colocaban en una caja de mármol, cerraban esta mui cuidadosamente y la colocaban perpendicularmente, de manera que el cuerpo venia a quedar como parado. Los atahudes son de madera, embetunados, pintados de amarillo y de geroglíficos en todo su interior y exterior, y tienen la misma forma que el cadáver, es decir, redondos de la cabeza, anchos hacia los hombros, angostos hacia los piés, planos de la superficie inferior, convexos de la superior y mui levantados hacia los piés. De manera que el cuerpo quedaba mui ajustado y bien acomodado. Admira como despues de tantos siglos está la madera tan bien conservada y la pintura bri-

llante y hermosa. Las cajas de mármol y de granito tienen geroglíficos grabados en su interior; tienen la misma forma que el ataud, y en su exterior son una especie de retrato de la persona (1).

Una de las cosas curiosas que ví en el Muséo Británico fueron animales disecados, especialmente perros y gatos dentro de los ataúdes, y tambien algunas cabelleras mui bien conservadas, que serian de las esposas o de los esclavos. Y en fin ví la afamada piedra llamada de Rosetta, porque fué descubierta en la ciudad de este nombre, la que es de cosa de dos metros en cuadro, y tiene una inscripcion en tres idiomas: en el geroglífico, en otro llamado *enckorial* y en griego. Esta piedra sirvió de clave a Young, a mediados del siglo pasado para comenzar a entender los geroglíficos egipcios e iniciar el aprendizaje de este idioma, y despues de la expedicion y obras de Champollion, a principios del presente, los papiros, sepúlculos, obeliscos y demás monumentos egipcios han dejado de ser un enigma.

En las galerias romanas y greco-romanas estan multitud de estatuas, pequeños Penates, muebles de casa y armas griegas y romanas, y muchas medallas de los emperadores romanos halladas en el Támesis.

Recorrí la Galeria de Vasos Etruscos, tan justamente estimados, que no han podido igualar las modernas fábricas de Sajonia y Sevres, ni en la delicadeza de su formacion, ni en la escultura de su ornamentacion. Son de barro y representan en lo general pasajes de la mitologia.

En la Galeria etnográfica, llamada así de la palabra griega *ethnos*, que quiere decir *nacion*, hai antigüedades de muchas naciones. Yo me detuve en la parte mejicana.

Sigue el Departamento de Historia natural, dividido en tres partes correspondientes a los tres reinos de la naturaleza: la parte zoológica comprende muchas salas de animales disecados: cuadrúpedos, aves, reptiles, insectos y peces; la parte botánica se compone de plantas y la parte mineralógica de piedras de minas de todo el mundo. Diré las cosas que me llamaron mas la atencion: 1º Los esqueletos de los animales antediluvianos, cuyas gigantescas especies se han extinguido. Calculé que los colmillos

(1) Los hebreos no imitaron el sistema de atahudes y cajas perpendiculara. Ellos colocaban a sus difuntos horizontalmente, de una manera análoga a la creencia de que el estado de los cuerpos de los difuntos en el tiempo intermedio entre la muerte y la resurreccion se asemeja al del que duerme: *dormierunt semnum suum.*

de algunos elefantes tendrian cuatro metros. Al pié de uno lei este brevete: *Elephas primigenius*: Elefante primigenio. 2º Muchas plantas fósiles, encontradas dentro de las piedras. 3º Los ourangutanes. 4º Nuestro lobo mexicano, y 5º Muchas piedras de casi todas las minas de México, especialmente de Guanajuato.

Este Musèo es mui vasto: nos detuvimos en la visita de él bastantes horas, descansando cuando estábamos fatigados en los asientos que hai en cada sala con este objeto. Yo estaba constantemente con el lápiz y el papel en la mano, mas no tomé todos los apuntamientos que deseaba.

XI.

Galeria Nacional de Pinturas.

La plaza de Trafalgar, con su elevada columna de Nelson, dá honroso acceso a la Galeria Nacional, situada en ella. En una Galeria de Pinturas se ejercitan y aprovechan todas las facultades de nuestro espíritu. La memoria se enriquece de hechos históricos y una galeria puede ser un curso completo de Historia (1). El entendimiento se ejerce en el juicio critico de las obras, y en esto es en lo que he aprovechado menos por mi ignorancia del arte. Deléitase la imaginacion, y en ninguna parte han sido colocadas las sillas con mas oportunidad, porque un buen cuadro es necesario contemplarlo detenidamente. Y excítase y conmuevese la voluntad con diversos afectos, porque delante de un cuadro bien ejecutado el corazón no puede permanecer indiferente al amor o al odio, al temor o a la esperanza, al gozo o al dolor.

El corazón se abre dulcemente a la confianza delante de la *Estrella Matutina* (2) y de la *Ascencion* de Mengs

(1) En las 150 salas de Versalles está la Historia entera militar de Francia, en cuadros del tamaño de la pared. Comienza por las guerras de los primeros reyes merovingianos y carlovingianos. Siguen las batallas de San Luis y de sus sucesores, especialmente Carlos VII, Francisco I y Luis XIV. Luego estan los principales hechos de la Revolucion francesa. Despues las campañas de Napoleon, y en esta parte cada sala corresponde a cada año. Luego los principales hechos de la Restauracion y del reinado de Luis Felipe, y en fin, las acciones de la última guerra de Italia.

(2) No hai pintor que no haya hecho su *Madona*; pero en esta parte los pintores de los siglos XVI y XVII se desviaron mucho. El Beato Angélico de Fiésoli, monge dominicano, reflejó su espíritu purísimo en sus cuadros y especialmente en su *Madona*. Es una Virgen con un niño en los brazos, de un mirar dulcísimo, y en la parte del manto azul que le cubre la cabeza tiene pintada una estrella. Por esto esta pintura es conocida con el nombre de la *Estrella Matutina*.

(1) y se conmueve de terror a la vista de las trágicas escenas de Salvator Rosa (2).

El corazón siente un disgusto involuntario cuando vé a unos viejos tirando de la sábana de una jóven en extremo afligida, en la *Susana* de Gerardo de la Notti, y cuando vé a unos fariseos acusando a la *Mujer Adúltera* de Poussin.

Al propio tiempo los *Pesebres* de los grandes maestros exhalan un perfume rústico y rebozan de un gozo que pasa a nuestra alma. Sonreímos naturalmente de contento al vér esas caras tan inocentemente alegres de las pastoras, al vér esos sencillos pastores ofreciendo pichones, huevos y panales o bien tocando la zampoña napolitana, como nos los ha pintado Rafael (3) y al vér a los ángeles, que enlazados de las manos, como en la *Noche de Navidad* (4) del Corregio, cantan: "¡Gloria a Dios en las alturas y paz

(1) No hé visto mas que copias de esta pintura, cuyo original se halla en la Galeria de Dresde. Mengs se ponía a tocar todos los dias una pieza de música delante de su cuadro y luego lo continuaba. Inspirado por la pintura y la música, hermanas gemelas, produjo una figura bellísima del Salvador, como flotante en los aires y con una expresion de dolor en el semblante, porque aunque iba al Padre, dejaba en la tierra a sus hijos.

(2) El *Prometeo*, la *Predicacion de Jonás*, la *Pitonisa de Ender*, la *Sombra de Catilina* y casi todos los argumentos de este gran pintor y gran poeta pertenecen al género trágico. He visto en la Galeria Doria de Roma su *Prometeo*, y en el Louvre su *Pitonisa*, (de la que tengo una copia) en cuyo primer término se presenta la pavorosa Sombra de Samuel, y no he visto sino copias de las demas, cuyos originales estan en Florencia. Vi en el mismo Louvre un paisaje de este artista y advertí una circunstançia. ¿Qué cosa mas inocente que un paisaje rústico? Sin embargo, bajo el pincel de Salvator no podía carecer de una escena de sangre. Vése un cazador, el fozonazo de su fusil, el ave cayendo y su sangre que chorrea. Vi tambien el sepulcro de este hombre cèlebre en la Cartuja o sean las Termas de Diocleciano, uno de los mas grandes monumentos que subsisten de la antigua Roma. ¡Oh Roma, cuantos tesoros encierras! Bajo algunos aspectos, hoi puede decirse todaria, de tí lo que decia Virgilio hace diez y ocho siglos y medio:

*Tantum inter cæteras cupit exto it urbes,
Quantum lenta solent inter viburna cupressi.*

Tanto descuellan entre todas las demas ciudades del mundo, como descuellan los cipreses sobre la débil yerba. Considerando yo el mundo en este viaje como una gran Casa de un rico industrial, pues ambas cosas es el género humano, me ha parecido que puede decirse que Francia es la biblioteca; (No: erré al escribir esto en en la primera edicion: Francia, el cerebro del mundo, está decaida: la biblioteca es Alemania) Paris, el salon de recibo; el Portugal, Persia y otras naciones, las recámaras; Inglaterra, Estados- Unidos, China y otras, los talleres; Italia, el jardin; México y la América del Sur, el prado; el Africa, el parque de fieras; la Australasia y Polinesia, el establo; Grecia, una academia en ruinas; Polonia, el juego de pelota, y Roma, el cofre de alhajas.

(3) Vi su *Pesebre* en la sala de Telas del Vaticano.
(4) Está tambien en Dresde.

a los hombres de buena voluntad.
 Y a quien no comunica su amor esa Magdalena representada bajo diversas formas por los pintores de todas las escuelas (1)!

En fin, ¿quien podrá explicar el amor, la esperanza, el gozo, que expresan los moribundos ojos de S. Gerónimo, que despues de setenta años de trabajos, vé venir á Jesucristo en la Eucaristia (2)!

Me haria interminable si quisiera emitir mi humilde juicio acerca de las muchas pinturas de esta Galeria, que me llamaron mas la atencion y no haré sino indicarlas. Retrato de Julio II, de Rafael.—*Noli me tangere* (3) y Rapto de Ganimedes, de Tiziano.—Tobias y el Angel (4) y Martirio de S. Estévan, del Dominiquino.—Cristo en el Monte de los Olivos y *Ecce Homo* del Corregio.—Rapto de Europa de Pablo Cagliari, llamado el Verones.—Asuncion de la Magdalena, de Julio Romano.—S. Juan de Murillo.—Natividad y Retrato de Felipe IV, de Velazquez.—La Infancia de Baco de Nicolas Poussin.—La Magdalena, Susana y Loth de Guido Reni.—El Juicio de Páris (5) y el Rapto de las Sabinas, de Rubens.—Cristo discutiendo con los doctores, de Leonardo de Vinci.—Retrato de Rubens, de Vandik.—Sacra Familia de Andres

(1) Tengo una pintura al óleo, copia de la célebre Magdalena del Corregio. Está en el fondo de una gruta, le cubre el cuerpo un manto cuyo azul turquí hace un excelente efecto con su blanquísimo rostro; manos y piés; tiene la cabeza apoyada sobre la mano derecha, está inclinada leyendo el Evangelio, y uno de sus negros rizos le cae sobre el pecho. Ella quizás lee aquel pasaje en que se refiere que estando Jesus en la casa de Simon el Fariseo, una mujer pública le regó los piés con sus lágrimas y se los enjugó con sus cabellos. El Corregio no pintó junto a su Magdalena calavera, disciplina, ni ninguna otra cosa; mas que un vaso de unguentos. Este vaso encierra la historia entera del amor de Maria Magdalena a Jesucristo, cuando vivo y cuando difunto. Cuando vivo, ella ungió al Salvador, y una vez, en el exceso de su amor, rompió el vaso para derramar sobre su divina cabeza el bálsamo todo que contenia, añadiendo el Evangelio que la casa quedó llena del olor del unguento. Cuando difunto, vemos a esta mujer asistir al embalsamamiento de su cuerpo y rodear su sepulcro dos noches enteras, sin temor de los guardias, y vemos que cuando Jesus se le apareció en figura de hortelano, la encontró llorando junto al sepulcro. En este tierno pasaje Rafael nos ha pintado en el Vaticano a la Magdalena con su vaso, queriendo ungió los piés de Jesucristo resucitado.

(2) En la famosa *Comunion de San Gerónimo* del Dominiquino, que está en el Vaticano.

(3) Vi otro igual del mismo autor en la Galeria Corsini de Roma.

(4) ¡Que bellos son esos ángeles viajeros de la Escritura, retratados por el pincel italiano! En este cuadro se vén dos jóvenes atravesando el Tigris: el uno lleva asido un gran pez, y el otro un lien de ropa y su báculo de peregrino.

(5) Páris está dando una manzana á Venus, y Juno está con los labios contráidos y la mano izquierda hecha puño. Virgilio nos explicará este cuadro. Refiriendo en el libro Iº de su Eneida las causas de la cólera de Juno y de la lamentable ruina de Troya, dice que fueron dos:

del Sarto—Cristo muerto, con ángeles, de Guercino—La Tentacion de S. Antonio y Herminia descubriéndose a los pastores, de Agustin Caracci—Susana de Luis Caracci—Gloria y Adoracion de los Magos, del Beato Angélico—Madona de Cimabue—Muerte de Nelson, Anibal pasando los Alpes, Eneas dejando a Cartago, el Campo de Waterloo, Rafael en el Vaticano, El Sol ocultándose

*Judicium Paridis spreteque injuria forma
 Et genus invissum, et rapti Ganymedis honores.*

el Juicio de Páris y los honores de Ganimedes, arrebatado por Júpiter. Estaban en un banquete en el cielo las tres diosas principales: Minerva, diosa de la sabiduria, Venus, diosa del amor, y Juno, diosa de las riquezas. La diosa Discordia hizo caer sobre la mesa una manzana de oro, que llevaba grabadas estas palabras: *Pulchrum pomum, pulchrum donum: pulchriori detur*: "Hermosa manzana, hermoso don: dése a la mas hermosa." Hubo luego contienda entre las diosas sobre ¿cual era la mas hermosa? Es la misma contienda que hasta hoy tiene divididos todos los humanos corazones entre la sabiduria, el amor y las riquezas. Por último convinieron en elegir por juez árbitro a Páris, hijo de Priamo, rei de Troya. Fueron al monte Ida, donde Páris apacentaba su rebaño, el cual dió a Venus la preferencia y la manzana. Venus protejió sus amores con la griega Elena y el rapto de ella. Juno se valió de este hecho para irfundir en todos los griegos un grande odio a los troyanos, el cual dió por resultado una guerra de diez años y el incendio de Troya. Con la proteccion de Venus, Eneas se escapó trabajosamente de la ciudad incendiada, y cuando el lucero asomaba por la cumbre del Ida, él se dirigió a este monte, cargando a su padre Anquises y llevando de la mano a su pequeño Iulo. La implacable Juno siguió persiguiendo a Eneas y al pobre resto de los troyanos.

Y, permítaseme una reflexion, ¿qué hubiera sucedido si Páris hubiera dado la manzana a Juno? Yo creo que lo mismo. Venus es tambien una diosa muy temible, que ha perdido a innumerables hombres y naciones. Ella roba a Iulo y lo oculta bajo el soñoliento amaraco del Ida. Ella dá a Cupido la figura de Iulo y lo envia a Dido, llevando en una bandeja una túnica y un manto bordados de rojo acanto, las donas de Elena: presentes que simbolizan los placeres humanos y que ocultaban muchas desgracias. Dido, apesar de ser reina y protegida por Juno, creyendo que aquel risueño niño era el hijo de Eneas, lo abraza y al estrecharlo contra su pecho, siente un fuego que la hace suicidarse. Los últimos versos del Libro IV son las últimas notas de una moribunda lira. Ellos expresan las últimas veces que la reina de Cartago abrió la boca en su trabajosa agonía, hasta que viniendo Iris con sus alas de colores le cortó la cabellera, y el espíritu de Dido se esparció en el viento.

En fin, ¿qué hubiera sucedido si Páris hubiera dado la manzana a Minerva? Lo mismo. Fenelon nos muestra al hijo de Ulises protegido por Minerva y sufriendo los mismos trabajos que Eneas. El patrimonio del sabio ha sido generalmente el infortunio. Homero, ciego y mendigo, recita de puerta en puerta los versos de su Iliada inmortal. Virgilio tiene que peregrinar a Roma, a pedir en dulces versos su pequeña tierra de Mantua. La cabeza y la mano de Ciceron son colocados en la misma tribuna, teatro de sus glorias. El Dante compone en medio del llanto de su destierro su Divina Comedia. Garcilazo es cubierto de heridas en Túnez y muere a los 33 años. El Tasso es encerrado como loco, y las paredes de su prision escuchan los acentos de su *Jerusalem Libertada*. Camoens